

Los Secretos Del Reino

Estudio para niños

6

Rompehielos: prepara una alabanza sobre seguir a Cristo

Lucas 14:28

“Porque ¿quién de vosotros, queriendo edificar una torre, no se sienta primero y calcula los gastos, a ver si tiene lo que necesita para acabarla? No sea que después que haya puesto el cimiento, y no pueda acabarla, todos los que lo vean comiencen a hacer burla de él, diciendo: Este hombre comenzó a edificar, y no pudo acabar.”

*¿Qué diferencia hay entre la edificación de una torre y la edificación de una casa?
¿Por qué Jesús compara el discipulado con la construcción de una torre?*



Las torres siempre habían tenido mayor altura que las casas. Mientras que las casas tenían todas las mismas alturas, las torres siempre sobresalían en el paisaje de una ciudad o el campo. Además, las torres servían de refugio en tiempo de guerra, por lo cual debían ser más fuertes, y por lo tanto mucho más costosas para construir. También desde las torres se podría ver más lejos y divisar cualquier peligro a la distancia. Por eso, para Jesús, un discípulo no es como una casa sino como una torre. Siempre debe tener mayor altura espiritual,



siempre debe ser más fuerte y debe ver lo que otros no pueden ver. Sin embargo, si realmente queremos ser discípulos, debemos sentarnos como el que está a punto de edificar una torre y calcular todo lo que le va a costar. Para Jesús no existen los discípulos instantáneos, sino los que con firmeza, valor, sacrificio y dedicación han construido sus vidas como una torre.

Para esto, Jesús aconsejó calcular el costo antes de colocar el cimiento, es decir, antes de comenzar, no sea que a mitad de camino se desanime y abandone todo. Por lo tanto, cualquiera que quiere ser discípulo de Jesús necesitará determinación (o firmeza). Determinación es la decisión interior de luchar hasta las últimas consecuencias, de trabajar hasta terminar la obra, de estudiar hasta terminar la carrera cueste lo que cueste, es ser fiel al Señor hasta la muerte.

Aplicación práctica: Ser seguidor de Jesús es ser un discípulo, que hace y piensa como su maestro.

Hoy vamos a proponer que responderíamos a personas que no quieren seguir a Jesús. Puede ser que te identifiques con alguna de ellas.

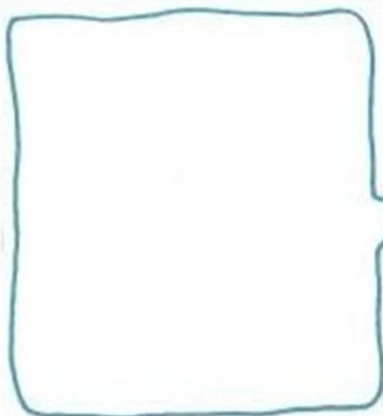
Facilitador: estos son ejemplos diarios, la burla y las cargadas, la indiferencia, y el pensar que Jesús no es para los niños y los jóvenes. Deja que el grupo piense y escriba las respuestas, Puede ser de a dos. Después que cada uno lo lea. Finaliza orando y haciendo una invitación para hoy tomar la decisión de seguir a Cristo.

¿QUE LES DIRIAS?

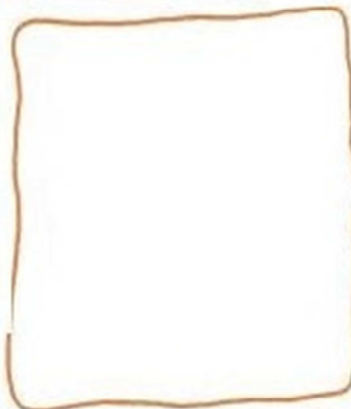
Lee cada uno de los siguientes casos. Si a ti te dieran esas razones por no seguir a Jesús, ¿tú qué les dirías? Escribe tus respuestas en los blancos.



Yo no quiero que las demás personas se burlen de mí.



Yo tengo todo lo que necesito.



Jesús es para las personas mayores

